



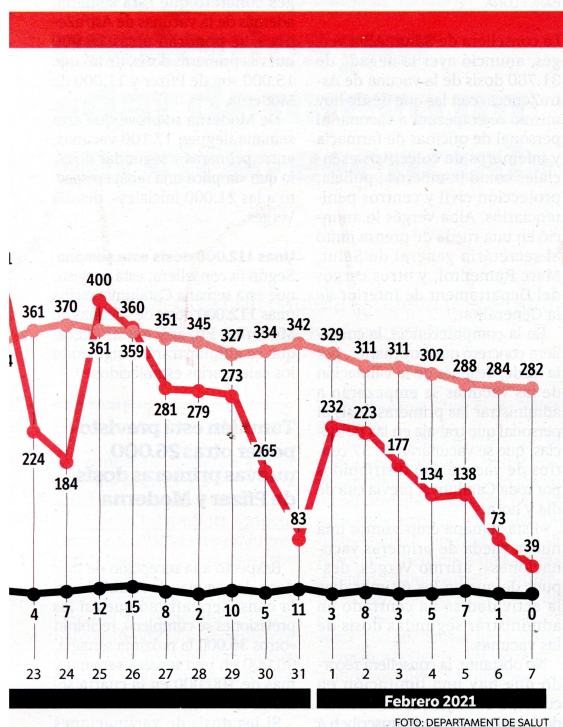
Mejoran todos los datos epidemiológicos.

El riesgo de rebrote, la incidencia de casos y la velocidad de contagios descendieron ayer tanto en el Camp de Tarragona como en las Terres de l'Ebre, en la línea de los últimos días.



909 muertes en España desde el viernes.

El Ministerio comunicó ayer más de 47.000 contagios y 909 fallecidos en un fin de semana, la cifra más alta desde abril. La incidencia de casos baja pero el riesgo es aún muy elevado.



ras, pero es muy difícil mantener el equilibrio entre salud y economía, sobre todo en sectores que llevan tiempo pasándolo mal. No querría estar en la piel de quien toma estas decisiones, pero claro, desde nuestro punto de vista lo recomendable era restringir al máximo la interacción social.

Se trata, pues, de una realidad asumida de entrada y que indignaba a unos sanitarios exhaustos, a las puertas de otra embestida. «La impresión general entre los sanitarios es que se ha dado prioridad a la economía y a disfrutar de cierto ocio por Navidad. Entiendo que es muy difícil mandar en estos momentos. Hay mucha

presión sobre los gestores que deciden y lo comprendo», explicaba Tani Francesch, médico especialista en geriatría y curas paliativas en Joan XXIII. Francesch lanzaba hace semanas un mensaje contundente: «Entiendo que se haya querido dar prioridad a lo económico, como explican las mismas autoridades, porque no somos

El Camp y el Ebre se han visto ahora más afectados que otras zonas de Catalunya

Francja ni Alemania, pero que la gente sepa que esto costará muertes. Lo acabaremos pagando con más fallecimientos».

El azote de esta tercera ola parece remitir en cuanto a contagios pero no en la virulencia y en la letalidad. Sí que parece haber quedado atrás el pico de casos, que se concentró a mediados de enero. Los 82 contagios de ayer, descendiendo de la barrera de los 100, muestran la tendencia a la baja de los últimos días. Entre el día de Reyes y el 20 de enero estuvieron las crestas de casos, con recuentos de entre 400 y 600 positivos notificados a diario. Desde finales de enero, el número de nuevos contagiados comenzó a decrecer en las comarcas tarraconenses, para alivio de la atención primaria. Los CAP son los primeros siempre en notar la evolución de la pandemia.

«Estabilidad en el límite»

La presión asistencial en los hospitales sigue siendo alta, aunque el número de ingresados va en descenso también. Las 280 hospitalizaciones por Covid-19 que se notificaron ayer quedan lejos del tope de 370 que se alcanzó el 24 de enero, uno de los momentos más críticos, punto álgido tras una escalada de ingresos desde mediados de diciembre. En la segunda ola, el impacto fue bastante menor. Se llegó a 308 hospitalizados, a inicios de noviembre.

Eso sí, la situación sigue siendo más que delicada. «Estamos en un momento de estabilidad en el límite de la capacidad. Sí hay una tendencia al descenso, pero es mínima. Quizás de 21 camas ocupadas en UCI pasas a 20, por poner un ejemplo, pero aún continuamos muy arriba», dice el doctor Joan Inglés, doctor especialista en medicina del trabajo en el Hospital Sant Joan de Reus.

Inglés admite que «seguimos muy tensionados, con personal de baja y trabajadores que aún no están completamente protegidos

Datos epidemiológicos

Riesgo de rebrote

Camp de Tarragona	295 ▼
Terres de l'Ebre	294 ▼

(más de 100: riesgo alto)

Rt (velocidad de contagio)

Camp de Tarragona	0,76 ▼
Terres de l'Ebre	0,57 ▼

(más de 1: el virus crece)

Incidencia acumulada a 14 días

Camp de Tarragona	402 ▼
Terres de l'Ebre	525 ▼

(hay que llegar a 100 casos)

Tasa de positividad de las PCR

Camp de Tarragona	5,41% ▼
Terres de l'Ebre	5,50% ▼

(más de 5%: descontrol del virus)

Nuevos contagios de ayer

Camp de Tarragona	68 ▼
Terres de l'Ebre	14 ▼

Personas hospitalizadas

Camp de Tarragona	209 (+1) ▲
Terres de l'Ebre	71 (-2) ▼

Ingresados en UCI

Camp de Tarragona	61 (+1) ▲
Terres de l'Ebre	24 (=)

por la vacuna». A eso se añaden las bajas puntuales de 24 horas que se tienen que coger algunos profesionales por los efectos secundarios de la inmunización.

«Hemos sufrido más»

Inglés confirma que «hemos sufrido más ahora que en la primera oleada» y añade: «Al haber más gente que no había pasado la enfermedad, también había más población susceptible de contraerla». Un ejemplo de ello ha estado en las UCI, más llenas ahora que en marzo y abril. El descenso en críticos es mínimo. Ayer había 85 personas ingresadas en intensivos en la provincia. El 2 de febrero se llegó al techo, 94 enfermos, pero el desalojo es muy lento, teniendo en cuenta que la media de permanencia en UCI de un paciente oscila entre los 25 y los 30 días.

El pico de contagios ha quedado atrás pero la presión en los hospitales sigue siendo muy alta

«Sí que vemos más descenso en el número de hospitalizados. Ahora tenemos una planta menos en el hospital Sant Joan. Pero para hacer una comparativa: en la primera oleada teníamos tres plantas llenas y ahora hemos llegado a tener cinco», explica Inglés, que también esperaba la virulencia de esta acometida. «Hemos sufrido más que, por ejemplo, el área metropolitana de Barcelona. Antes de Navidad sabíamos que, si venía una ola, aquí sería más grave», reconoce Inglés. Sobre las restricciones en Navidad, añade: «Nosotros, como médicos, recomendamos lo que creemos que es mejor y nos gustaría que el factor salud primara, pero somos conscientes de que hay que poner también otras cosas en la balanza y que las personas que toman las decisiones tienen que tener en cuenta».

85

● Ayer había en la provincia 85 personas con Covid-19 ingresadas en la UCI, tras un ligero descenso en los últimos días. El máximo ha sido de 94 pacientes críticos.

82

● La provincia registró ayer 82 positivos, confirmando la tendencia a la baja. A mediados de enero la cifra de contagios diarios oscilaba entre los 400 y 600 casos.